

SEGURIDAD Y TRANSPORTE DE VALORES

BLINDAR LA RUTA: CÓMO SE AJUSTA EL TRANSPORTE DE VALORES EN TIEMPOS DE CRIMEN ORGANIZADO

SEÑAL DF
EDICIÓN ESPECIAL

Robos coordinados, asaltos violentos y ataques a camiones blindados son parte de los acontecimientos que han encendido las alarmas en las compañías del rubro para revisar con urgencia los procesos del traslado de dinero y otros bienes de alto valor.

POR SOFÍA PREUSS

En agosto del año pasado, una banda compuesta por entre 25 y 30 individuos ejecutó un millonario asalto a una sucursal de Brinks en Rancagua, logrando sustraer cerca de \$ 12 mil millones. La operación, planificada durante meses, según reveló la investigación policial, contó además con el incendio de siete vehículos en distintos sectores de la ciudad para distraer a las autoridades y asegurar el escape de los delincuentes. Este hecho se convirtió en uno de los robos más grandes en la historia de Chile, aunque aún por detrás del denominado "robo del siglo", ocurrido en 2017 contra otra empresa de transporte de valores.

Este tipo de delitos forma parte de los acontecimientos que han encendido las alarmas en las compañías encargadas del transporte de valores para empezar a reforzar sus operaciones con nuevas medidas de seguridad. Es este escenario el que ha obligado a que, tanto el sector público como el privado, revise con urgencia los protocolos y tecnologías utilizados en el traslado del dinero y otros bienes de alto valor, poniendo en evidencia la necesidad de adaptar la logística de este resguardo frente a hechos criminales cada vez más sofisticados y desafiantes.

"El transporte de valores tiene permanentemente exigencias

que están sobre la base de la regulación, y por otra parte tiene el desarrollo operativo en función de los riesgos. Es una actividad exigente que desarrolla de forma permanente estrategias en función de sus riesgos", sostiene el general (R) de Carabineros y coordinador del comité técnico de la Asociación de Empresas de Seguridad Privada y Transporte de Valores (Aseva), Aldo Vidal Villegas.

Ajuste de medidas

Camiones blindados, cámaras y una serie de medidas de seguridad forman parte del día a día de la recolección, traslado, entrega y custodia de valores, movimiento que ha ampliado su mercado a otros elementos más allá del dinero físico: también a todo tipo de objetos de valor como oro, teléfonos móviles o armas.

En términos generales, el fortalecimiento ha buscado mejorar el sistema en materia de



Camiones blindados, cámaras y una serie de medidas de seguridad forman parte del día a día de la recolección, traslado, entrega y custodia de valores, movimiento que ha ampliado su mercado a otros elementos más allá del dinero físico.

seguridad, transporte y escoltas, dice el coronel (R) de Carabineros y consultor de inteligencia y seguridad, Pedro Valdivia. "Hoy en día los vehículos transportadores de valores, más allá del sistema de blindaje natural que tienen, ocupan en gran medida la videovigilancia", explica, aprovechando la posibilidad de vigilar en tiempo real y con ubicación satelital "que es fundamental para este tipo de custodia". También detalla que los procesos apuntan a romper las rutinas respecto a la distribución de los valores.

Asimismo, se están desplegando sistemas de análisis de video en tiempo real que no solo detectan actividad sospechosa, sino que también alertan automáticamente a los equipos de seguridad mediante dashboards operacionales, indica el académico de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI) y director del grupo investigación SCALE AI, Jorge Vásquez.

Esto, en conjunto con asistentes virtuales operativos que actúan como copilotos de seguridad, dashboards dinámicos de gestión de riesgo para centralizar datos georreferencia-

les, como tecnología predictiva que anticipa patrones de riesgo según rutas, horarios, zonas rojas y comportamiento histórico. "Las empresas de transporte de valores están adoptando una estrategia más proactiva basada en tecnología", expone el académico.

Para seguir potenciando la seguridad, los retos son permanentes e involucran la solución de los problemas de seguridad que enfrenta el país, expresa el coordinador del comité técnico de la Aseva, en un escenario donde, al cierre de 2024, se registraron 1.207 víctimas de homicidios, según el último informe del Centro para la Prevención de Homicidios y Delitos Violentos, dependiente de la Subsecretaría de Prevención del Delito.

"Si la delincuencia crece, si hay crimen organizado o si hay delitos transnacionales, evidentemente estos impactan en el desarrollo de la actividad que llevan adelante las empresas de seguridad. Por lo tanto, el desafío no es solo de las compañías, sino que también debiera ser de quienes tienen responsabilidades en el país vinculadas a la seguridad", indica Vidal.